

7 maravillas de la ingeniería civil cubana

Carlos ECHENAGUSÍA

Filatélicamente hablando, un año de emisiones postales termina, "cuando termina", y no antes, y esto que parece una redundancia es una palpable realidad, y viene al caso con esta bella serie dedicada a la ingeniería civil cubana, contemplada para ser emitida en 2008, pero su puesta en circulación lo fue el pasado 31 de diciembre de 2007, lo que constituye una serie fuera de plan, que lógicamente no aparece en el suplemento del Catálogo de Sellos de Cuba que edita Edifil, y que publicamos como es habitual en los primeros meses del año.

Por esta razón y por otra en sentido contrario, la de un sello planificado para diciembre, y se emitió con fecha de enero de 2008; son ambas circunstancias las que nos obliga a modificar la numeración publicada, y a hacer esta nueva Adenda, para conocimiento de los lectores.



En 2008, el **Acueducto de Albear** cumplió 115 años de antigüedad, y sigue siendo imprescindible en el abasto de agua para un 10 por ciento de la población habanera.

A mediados del siglo XIX, con el constante crecimiento de la población y con problemas de saneamiento de sus aguas, se exigía la construcción de un nuevo acueducto. En aquella época sólo existían la Zanja Real y el acueducto de Fernando Séptimo que ya no satisfacían las necesidades de abastecimiento.

El Acueducto Albear, fue obra del ingeniero cubano Francisco de Albear y Fernández de Lara, a quien debe su nombre. Este acueducto será declarado Monumento Nacional, ya que constituye un valioso patrimonio cultural de la localidad capitalina del Cerro, donde se halla situado.

El **edificio FOCSA** está ubicado en la barriada habanera del Vedado, en la manzana delimitada por las calles 17, 19, M y N, a unos 300 metros de la costa. El inmueble está considerado una las siete maravillas de la ingeniería civil cubana. Mide 121 metros sobre el nivel de la calle y cuando se inauguró, en junio de 1956, era el edificio de hormigón más alto del mundo después del Marinelli, que dos años antes, con 144 metros de altura, fue edificado en Sao Paulo. El edificio FOCSA debe su nombre al inversionista principal que fue la compañía de Fomento de Obras y Construcciones, S.A.

El edificio que a través de más de 50 años de existencia sufrió un deterioro considerable, ha sido totalmente rehabilitado y devuelto a su estado original, con un presupuesto de más de 30 millones de dólares.